

Aníbal Soldani
El credo agnóstico de Borges
Buenos Aires, 1994

Según lo manifiesta el autor en el “Prólogo”, esta “monografía” intenta llenar un vacío en el campo de los estudios borgesianos, dotando así a la crítica de una perspectiva que hasta ahora habría descuidado. Soldani considera que “muchos eruditos de Borges” carecen de los necesarios conocimientos filosóficos y teológicos para comprender su obra, lo que ha encerrado a los críticos en vanas disquisiciones lingüísticas y estilísticas, alejándolos de “las candentes cuestiones que desvelaron al Autor”. Esta conjetura -que Soldani no fundamenta con referencias explícitas- es el punto de partida de un libro dividido en seis partes. Las tres primeras (“Las filosofías”, “Las teologías”, “Los temas”) se desarrollan en 28 capítulos, a su vez divididos en párrafos breves, numerados de 1 a 233. En estas 120 páginas, Soldani desea presentar las “raíces intelectuales” de la “metafísica” de Borges. La intrincada estructura del libro, las constantes remisiones a párrafos anteriores y posteriores, la casi absoluta falta de conexión entre los párrafos, la fragmentación de las citas, hacen ardua la lectura de un libro que fue pensado como “introducción al pensamiento de Borges” para “un lector no especializado”.

Aunque Soldani no se detiene en el estudio de ningún texto de Borges en particular, parecería no haber olvidado citar ninguno. No obstante, en la cuarta parte añade 24 páginas de fragmentos de poesía y prosa de Borges (muchos de apenas una línea), arduamente ordenados por temas. A esta “antología” sigue un “Apéndice”, dividido en dos capítulos (“Borges y Sábato”, “Sábato y Borges”), que desaprueban el “cartesianismo” de Sábato. El libro se cierra con un “Nuevo Poema Conjetural” -un homenaje de Soldani a María Kodama- trece estrofas en las que consigue emplear y rimar buena parte del más inconfundible léxico borgesiano.

Cristina Parodi
Buenos Aires